

Ramón de la Plaza Manrique (1831?-1886): Autor de la Primera Historia Musical Publicada en el Continente Latinoamericano

por Mario Milanca Guzmán

Ramón de la Plaza Manrique es una figura singular en el contexto cultural venezolano y latinoamericano. La importancia de su obra ha sido destacada por eminentes estudiosos de la cultura venezolana y de toda América. Entre estos últimos figura el ilustre musicólogo norteamericano Robert Stevenson, quien al comparar la primera historia musical publicada en los Estados Unidos, por Frédéric Louis Ritter, y la publicada el mismo año —1883— en Venezuela, por Ramón de la Plaza Manrique, subraya las excelencias de esta última.

En el ámbito de Venezuela sobresale el maestro Alirio Díaz, eximio guitarrista y estudioso, quien en un artículo que publicara en la revista *Cultura Universitaria* el año 1966 resalta los méritos de Ramón de la Plaza y de su obra. Indica el maestro que la última parte de los *Ensayos sobre el arte en Venezuela*, titulada "Aires Nacionales de la República" es: "...quizá la única colección de melodías folklóricas recogidas en América en el siglo XIX". Al resumir la importancia de los *Ensayos...* no lo hace aislándolo del contexto histórico-social, al contrario, el contenido de este libro está unido al proceso vivido por Venezuela, esto es, al proyecto político e ideológico de Antonio Guzmán Blanco, quien gobernó el país en tres períodos (1870-1877, 1879-1884, y 1886-1888). Escribe Alirio Díaz: "Su iniciativa [de Ramón de la Plaza] responde, pues, a exigencias sociohistóricas dentro del medio venezolano, dándonos su libro claves fundamentales para la interpretación y comprensión de la urdimbre cultural nacionalista que se construyó entonces, y que luego hubo de ser desmantelada por los más oscuros y trágicos sistemas de gobierno dictatorial"¹.

La obra de Ramón de la Plaza continúa siendo, después de cien años, una de las fuentes básicas para conocer la génesis de la música venezolana. Los libros publicados con posterioridad a los *Ensayos sobre el arte en Venezuela - Compendio de historia musical, desde la antigüedad hasta nuestros días*, 1909, de Jesús María Suárez; *La ciudad y su música*, 1958, de José Antonio Calcaño; *Música y músicos de Venezuela*, 1976, de Ernesto Magliano, se fundamentan en el libro que publicara, en el año del centenario del nacimiento del Libertador Simón Bolívar, don Ramón de la Plaza Manrique. Las obras citadas, especialmente el texto de Calcaño, aportan materiales inéditos y corrigen algunos errores de los *Ensayos*, no por esto anulan la importancia y significación histórica de esta obra.

Creemos que somos los primeros en dar a conocer, fuera de Venezuela —en un medio especializado y de tanto prestigio como es la *Revista Musical Chilena*—,

¹ Alirio Díaz, " 'Ensayos sobre el arte en Venezuela' de Ramón de la Plaza. Aspectos positivos de esta obra", *Cultura Universitaria*, Caracas, octubre-diciembre de 1966, núm. XCIII, pp. 33-44.

Revista Musical Chilena, 1984, XXXVIII, N° 162, pp. 86-109

la obra de Ramón de la Plaza Manrique. Los *Ensayos* son conocidos en ciertos círculos especializados, pero su vida no había sido estudiada en profundidad. Nosotros hemos indagado y sacado de la oscuridad —de archivos y periódicos del siglo XIX— su vida, la cual podrá iluminar su obra.

Pero su vida, cosa curiosa, ha sido hasta ahora difícil de rehacer. Por lo mismo, existe una inmensa inseguridad sobre dos fechas fundamentales: de nacimiento y muerte. Algunos han preferido dejar en blanco la primera, un blanco enmarcado por peréntesis; otros han establecido una fecha. En cuanto a su deceso, todos, en el área de la crítica musical, han reiterado la que aparece en el ya clásico libro del maestro José Antonio Calcaño. En definitiva, a través de nuestras indagaciones hemos precisado esta última y proponemos —basándonos en un testimonio que nos ha parecido confiable, dado su entorno—, una data de nacimiento.

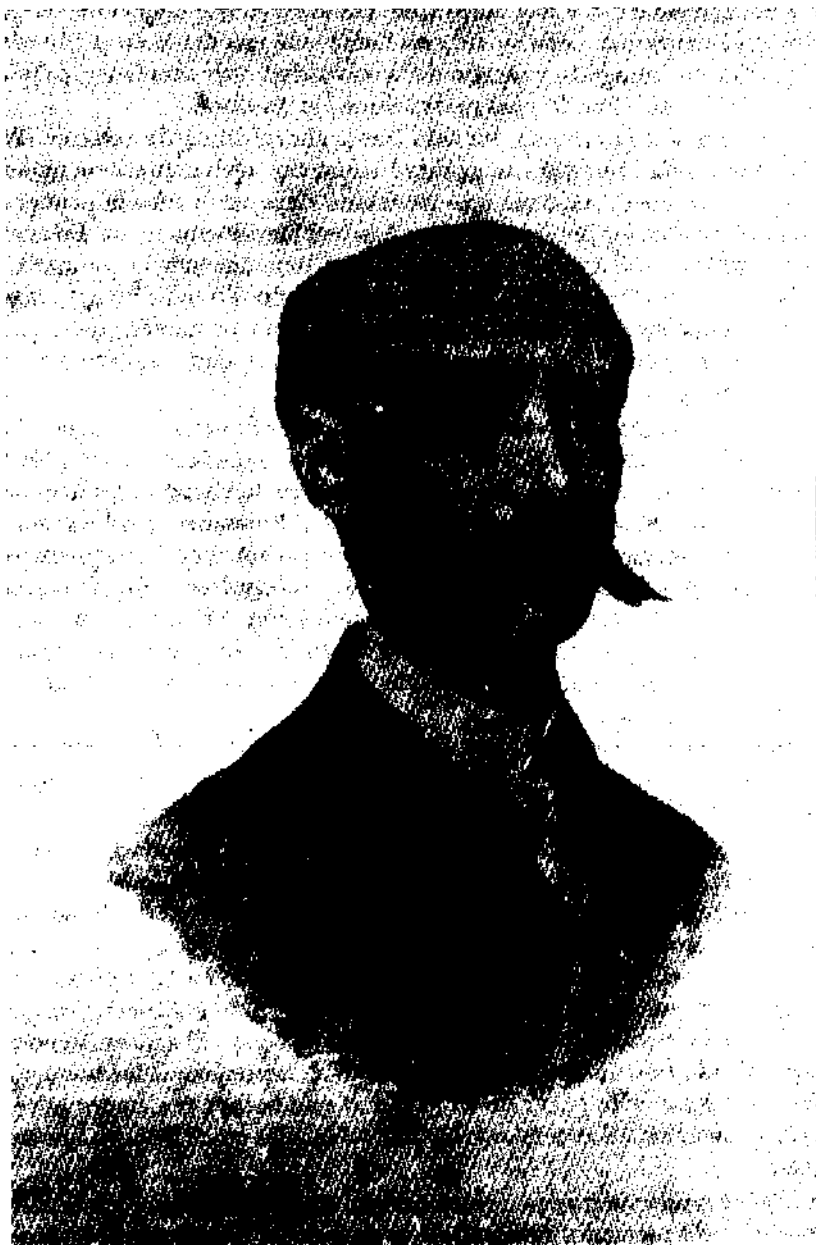
Para establecer ambas fechas así como para ahondar en otros aspectos de su vida, no menos importantes, nos remitimos a fuentes como, *v. gr.*, libros de nacimientos, bautizos, matrimonios y entierros de la Catedral Metropolitana, Iglesia de Altigracia e Iglesia de Santa Rosalía. Revisamos también libros de inhumaciones del Cementerio General del Sur, los libros de registros existentes en la Jefatura Civil de Altigracia y, además, se consultaron diversos archivos existentes en Caracas: Archivo General de la Nación, Archivo Arquidiocesano y Archivo de la Academia Nacional de la Historia. Completamos esta indagación consultando periódicos y revistas de los años 1831, 1832, 1886, etc., y una bibliografía apropiada.

El trabajo que presentamos en ningún caso es un texto definitivo. Se trata simplemente de las primeras indagaciones en torno de la vida y de la obra de uno de los intelectuales más interesantes de fines del siglo XIX.

Aquella díada enunciada, vida + obra, debería ser en todo hombre, y con mayor razón en el caso que nos preocupa, una cifra cerrada, sin quiebres ni fisuras. Desgraciadamente, en el caso de este intelectual esa dualidad hay que observarla como tal; es decir, su vida por un lado y su obra por otro. De esta última tenemos un fragmento significativo, han llegado hasta nuestros días tres textos que son muestra elocuente de su obra: *Ensayos sobre el arte en Venezuela, El drama lírico y la lengua castellana como elemento musical*, y "El arte en Venezuela", texto publicado póstumamente en el *Primer libro venezolano de literatura, ciencias y bellas artes*. Esta es la parte de su discurso que hemos rescatado; el resto lo podemos ubicar en sus extensos artículos publicados en *La Opinión Nacional*, de Caracas.

La bibliografía que hoy podemos revisar acerca del primer centenario del nacimiento del Libertador Simón Bolívar es extensa. Ese año de 1883 aparecieron dos libros, que entonces sólo tenían en común haber sido editados por la misma imprenta e inscribirse dentro de los homenajes dedicados al Libertador. Esos libros fueron *Ensayos sobre el arte en Venezuela*, de Ramón de la Plaza Manrique, y los *Ensayos literarios*, de Diógenes Arrieta.

Arrieta le dedicó la última parte de su libro a Ramón de la Plaza Manrique. Partiendo de ese ensayo recorrimos ese itinerario común a casi todos los seres:



Ramón de la Plaza Manrique.

acta de nacimiento, acta de matrimonio y acta de defunción. En cada uno de esos actos oficializados seguimos, a veces descifrándolo, la traza de los escribanos de turno para interiorizarnos de la vida cotidiana de Ramón de la Plaza. Se concluyó el itinerario a los pies del monumento que le hiciera erigir su viuda, Mercedes Ponce Valdés, en su tumba de la zona 24 norte del Cementerio General del Sur. Allí, frente a ese majestuoso monumento realizado en Génova, por el cavalliere Federico Fabiani, comenzábamos a conocer la vida y la obra ya no disociadas, sino unida con el signo más: vida + obra, de un hombre que tanto entregó a la cultura venezolana y de quien tan poco se conoce.

Mientras terminamos un libro que hemos denominado tentativamente "Apuntes para una biografía de Ramón de la Plaza" —que esperamos dar a conocer el año 1986, cuando se cumplan cien años de su muerte—, vaya este primer acercamiento al autor de los *Ensayos sobre el arte en Venezuela*.

Si tuviéramos que señalar cuál fue el aporte más importante, más trascendente, más perdurable en el año del centenario del Libertador —aporte, desde el punto de vista de la música, o mejor, de la historia de la música nacional—, tendríamos que decir que éste lo encontramos en estos *Ensayos*. La revista de Llamozas² no estuvo ajena a la importancia que revestía este libro.

En la citada revista se lee: "Se halla en prensa esta interesante obra, la primera en su género que ve la luz pública en Venezuela. Presentada a la *Junta Directiva del Centenario* como la ofrenda que dedica su autor a la memoria de Bolívar, ha sido acordada su inmediata publicación, y dentro de poco la saboreará el público, y podremos estudiarla con la atención que ella reclama".

"Dada la amistad con que nos distingue el señor *Plaza*, se ha servido obsequiarnos con el fragmento que consagra a Cumaná, la tierra querida en que nacimos, y que tan lucidas páginas cuenta, así en los anales del heroísmo, como en el progreso de las letras, las ciencias y las artes. Agradecemos como se debe este delicado obsequio, tanto más oportuno cuanto que él nos permite dedicar un recuerdo en este día a aquella benemérita ciudad, la primera en derramar su sangre por la santa causa de la independencia"³.

En I (18): 1-2, octubre 15, 1883, luego de señalar que la obra de Ramón de la Plaza ha sido agraciada por el Jurado Académico con el Gran Premio de Oro, se indica que *La Lira Venezolana* se hace el deber de dedicarle al libro del señor Plaza atención preferente, para lo cual, anuncia que comenzará a publicar desde el próximo número un estudio acerca de las diversas materias incluidas en *Ensayos sobre el arte en Venezuela*. El primero apareció en I (19): 103, noviembre 1, 1883, y el segundo en I (20): 111-112, noviembre 15, 1883.

El fragmento que publica *La Lira Venezolana* en este número especial del 24 de julio, pertenece al capítulo titulado "El Arte en Venezuela. La Música", pp. 160-162⁴.

²*La Lira Venezolana*, revista quincenal de música y literatura (1882-1883). Su director fue el músico, pedagogo, compositor y crítico Salvador Narciso Llamozas.

³"Ensayos sobre el arte en Venezuela" (artículo), *El Cojo Ilustrado*, I (15): 77-79, julio 14, 1883.

⁴Ramón de la Plaza, *Ensayos sobre el arte en Venezuela*, reedición (Caracas: Imprenta Nacional, 1977).

Para poder comprender el significado que tuvo en su tiempo la publicación de los *Ensayos* hay que tener en cuenta lo siguiente: hasta el año 1883 no se había publicado nada similar en la cultura nacional ni tampoco latinoamericana⁵. Los únicos escauceos e indagaciones habían sido exclusivamente literarios, v. gr., el año 1857 José María de Rojas publicó su *Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos* y el libro de Amenodoro Urdaneta, *Cervantes y la crítica*, es del año 1877. Así pues, el primer acercamiento al pasado musical de Venezuela lo realizó don Ramón de la Plaza, además de ser el primer estudioso en darnos un panorama de la música de su tiempo, incluyendo un gran catálogo de instrumentistas y compositores coloniales y de contemporáneos suyos. Veintiséis años después de la publicación de los *Ensayos* Jesús María Suárez editó su *Compendio de historia musical, desde la antigüedad hasta nuestros días*. Esta obrita, objetivamente, nada nuevo aporta a lo escrito por el autor de los *Ensayos*. El mismo Suárez lo reconoce cuando afirma: "No sería justo que cerráramos el cuadro de nuestros artistas, sin consagrar cariñoso recuerdo a un hombre que no fue músico pero sí artista de corazón: al señor *Ramón de la Plaza*, que con su libro 'Ensayos sobre el arte en Venezuela', llevó a cabo una obra laudable, dando acertada idea de nuestra historia musical, y haciendo conocer a nuestros artistas. A él debemos el haber podido escribir este capítulo"⁶. Después de setenta y cinco años de la publicación de los *Ensayos* José Antonio Calcaño dio a conocer su libro titulado *La ciudad y su música*. Crónica amena e informativa del acontecer musical venezolano y principalmente caraqueño, no en vano su autor la subtitula "crónica musical de Caracas".

Actualmente se conocen rasgos de la vida de Ramón de la Plaza. En muchos casos se han cometido graves errores, como el publicado en uno de los pocos diccionarios biográficos en que se le menciona, y que da como fecha de fallecimiento el año 1896⁷. Cuando el único dato que se sabe con certeza es que falleció el año 1886. En el mismo diccionario se comete un segundo desliz, esta vez en el título de la obra fundamental de Ramón de la Plaza. Allí leemos: "Escritor de asuntos de arte, autor de un libro titulado *El Arte en Venezuela*"⁸. Se pueden perdonar estos y otros errores, pues al menos lo incluyeron como un "personaje" importante del siglo pasado. Otros diccionarios ni siquiera lo mencionan.

Nace don Ramón de la Plaza en agosto del año 1831 y fallece a fines del año 1886. Es decir, vive cincuenta y cinco años. Este importantísimo dato se lo

⁵(...) Pero para 1883 no se había publicado en ninguna parte una historia de la pintura en nuestros países, ni tampoco una historia de la música latinoamericana. La primera de estas obras, la que inaugura estos campos de la investigación es este libro de Don Ramón de la Plaza". Véase José Antonio Calcaño, "Nuestro primer libro de arte", *Ensayos sobre el arte en Venezuela*, pp. XIII-XIV.

⁶Jesús María Suárez, *Compendio de historia desde la antigüedad hasta nuestros días* (Caracas: Nuevo Almacén de Música, 1909), p. 73.

⁷*Diccionario biográfico e histórico de Venezuela* (Madrid: Ramón Armando Rodríguez, 1957), p. 611.

⁸*Ibid.*

debemos al trabajo que sobre *El Cojo Ilustrado* estamos redactando⁹. En la referida investigación, cada entrada, por materia o autor, exige una indagación exhaustiva ya sea de compositores o literatos nacionales que escriben sobre música o músicos. Este procedimiento explica cómo llegamos a conocer la biografía del escritor que proporciona la fecha de nacimiento. En efecto, en la edición de julio 1, 1893, de la revista de Herrera Irigoyen, encontramos un artículo sobre Teresa Carreño firmado por D. A. Arrieta¹⁰. Indagamos en los distintos diccionarios de autores venezolanos, y, una vez más, el único que hace mención de este personaje es el ya citado *Diccionario biográfico e histórico de Venezuela*. En esta obra leemos: "ARRIETA (Dr. Diógenes A.) Orador, literato y político colombiano, de gran talento. Figuró mucho en los gobiernos de Rojas Paúl, Andueza y Crespo. Ya para 1883 residía en Caracas y era un personaje muy culto y de notable valor intelectual. Vargas Vila fue compañero de luchas y gran admirador suyo, que vivía también en Caracas cuando ocurrió la muerte de Arrieta en 1897 y pronunció un discurso revolucionario y audaz sobre su tumba, en el acto de sepelio, exaltando sus méritos de colombiano desterrado como lo era él mismo..."¹¹.

La reseña que acabamos de transcribir no podría ser más completa, si pensamos que se trata de un "personaje" extranjero. Pero hasta estos niveles de exhaustividad y generosidad llega el ya mencionado diccionario.

Arrieta se habría radicado en Caracas el año 1883 y si tomamos esta última fecha como aquella de su llegada a la capital, tendríamos que él vivió catorce años en Venezuela¹².

⁹Mario Milanca Guzmán, "El Cojo Ilustrado 1892-1915: una investigación hemerográfica", *Revista Musical de Venezuela*, enero-abril de 1982, núm. 6, pp. 73-143.

¹⁰"Teresa Carreño" (artículo), *El Cojo Ilustrado*, 2 (37): 237-238, julio 1, 1893. Recuerdos de Venezuela. Fotografía.

El nombre de Jesús María Herrera Irigoyen pasó a la historia por ser el creador y director de una de las revistas más importantes que ha tenido Venezuela: *El Cojo Ilustrado*. Ya en su época (fines del siglo XIX) se le consideró como la mejor revista del continente latinoamericano. Esta singular revista, que tenía un formato de 28 x 36 cm, se comenzó a publicar el año 1892 y concluyó el año 1915. Es actualmente uno de los mayores tesoros hemerográficos que posee la cultura venezolana.

¹¹*Diccionario biográfico histórico de Venezuela*, p. 49.

¹²A medida que avanzábamos en nuestras investigaciones fuimos encontrando noticias acerca de Diógenes Arrieta. Así por ejemplo, al consultar, en la Biblioteca Nacional de Caracas, el fichero de autores, dimos con la fecha de nacimiento del autor de los *Ensayos Literarios*. Según la ficha consultada, Arrieta habría nacido el año 1848, es decir, que murió a los cuarenta y nueve años. Gracias a este dato importantísimo entendemos lo que escribiera Carlos Benito Figueredo —bajo el pseudónimo de Cloto— en su columna de *El Cojo Ilustrado*, titulada "Hojas del Calendario", en que dice: "En la plenitud de su existencia, ha rendido la vida el Dr. Diógenes Arrieta, que en el seno de la patria venezolana había encontrado la fraternal hospitalidad que une las Repúblicas hermanas" (véase 6 [126]: 655, agosto 15, 1897).

En la misma edición de *El Cojo Ilustrado* apareció la siguiente nota anunciando el fallecimiento de Diógenes Arrieta:

"Después de una corta residencia en el vecino pueblo de El Valle, adonde había acudido para restablecer su salud, falleció el 7 de los corrientes este notable literato colombiano que entre nosotros se distinguió como poeta, periodista y orador. Militó en la política venezolana de estos

Sin embargo, la reseña del *Diccionario biográfico e histórico de Venezuela* no es del todo completa. El Dr. Ramón J. Velásquez¹³ aporta datos más precisos y preciosos, si se acepta esta paronomasia. Por el Dr. Velásquez sabemos que este político colombiano fue jurista, periodista, escritor y orador. Ocupó un *curul* en el Senado venezolano y en el gobierno del Presidente Rojas Paúl habría servido la cartera de Fomento. Escribió una biografía del citado Presidente, y, además, le habría escrito los discursos. En definitiva, Diógenes Arrieta fue consejero del Presidente Rojas Paúl¹⁴.

En los ficheros de la Biblioteca Nacional encontramos una obra de Arrieta titulada *Ensayos Literarios*¹⁵ que incluye un trabajo titulado "El general Ramón de la Plaza". En este ensayo descubrimos el dato referido en párrafos anteriores sobre la fecha de nacimiento de Ramón de la Plaza. Pero antes de pasar a examinar la obra de Arrieta, veamos cuán cerca estaba el autor de los *Ensayos literarios* y el mismo Ramón de la Plaza, del general Antonio Guzmán Blanco.

En las páginas finales de su libro, Diógenes Arrieta hace notar que él formaba parte del círculo de íntimos del general Antonio Guzmán Blanco. En las mencionadas páginas señala, que el día 15 de marzo de 1884, recibió una

últimos años y ocupó el puesto de Diputado al Congreso Nacional por el Estado Los Andes. Era miembro de la Academia de la Historia; y últimamente corregía los manuscritos de un libro inédito intitulado *Recuerdos de Venezuela*".

Revisamos por enésima vez, los ficheros de la Biblioteca Nacional, buscando la obra indicada en la nota transcrita en el párrafo anterior, *Recuerdos de Venezuela*. Pero en los ficheros consultados no aparece ninguna obra de ese nombre. De Arrieta se encuentran clasificadas las siguientes obras: *Ensayos literarios*, V-4762, 1883; *Colombianos contemporáneos*, V-592, 1883; *Discursos*, VB-67051, 1885; *Dr. Juan Pablo Paúl* 2RV-A69, s/f; *Hojas sueltas*, VA-2845, 1888.

En definitiva, de Diógenes Arrieta podemos dar, además de algunos datos sueltos, la fecha exacta de su nacimiento y muerte: 1848-1897.

¹³Distinguido historiador venezolano (nació el año 1918 en San Juan de Colón, Estado Táchira). Abogado y Senador de la República. En la vida democrática venezolana ha ocupado los cargos de Secretario General de Gobierno y Ministro de Comunicaciones. Como historiador ha desarrollado una importante labor histórico-bibliográfica en la colección del boletín del Archivo Histórico del Palacio de Miraflores y monumentales recopilaciones relacionadas con la vida política de los siglos XIX y XX.

Entre otras obras podemos mencionar las siguientes: *La caída del liberalismo amarillo*, *Tiempo y drama de Antonio Paredes*, *El paso de los héroes*, *Conversaciones imaginarias con Juan Vicente Gómez*.

Actualmente preside la Comisión Bicameral Especial para la celebración del bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar.

¹⁴Ramón J. Velásquez, "El Diablo y los liberales amarillos", en *Los Liberales amarillos en la caricatura venezolana* (Caracas: Publicaciones Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano, s.f.), p. XIII.

El año 1918 Pinzón Uzcátegui, compatriota de Arrieta, escribe un artículo en la revista *Actualidades* en donde evoca al filósofo, al poeta. Por ese artículo sabemos que Arrieta vivió en El Valle y que tuvo varios hijos. Escribe Uzcátegui: "Precisamente estoy viviendo en una casa de campo equidistante de la necrópolis caraqueña donde se halla la tumba de Arrieta; y del pequeño poblado El Valle en el cual tenía su morada familiar aquel inolvidable filósofo y poeta". Véase "Recordando al compatriota Diógenes Arrieta" (artículo), *El Cojo Ilustrado*, 2 (19): mayo 12, 1918.

¹⁵Diógenes Arrieta, *Ensayos literarios* (Caracas: Imprenta de la Opinión Nacional, 1883), pp. 264, ss.

RAMÓN DE LA PLAZA EN VENEZUELA

VOZ

RAMÓN DE LA PLAZA.

Ilustrada con los cantos nacionales venezolanos y seis composiciones musicales de su propio repertorio clásico.

Se vende en los almacenes de los señores Hermanos, A. Rothe y C.

B 10 el ejemplar.

Registro de inhumación.

invitación verbal para acompañar al general "en su mesa familiar". Afirmó que a la 1 p.m. estuvo en la Casa Amarilla. Y allí habría encontrado junto al Presidente de la República a J. M. Manrique, Ministro de Relaciones Interiores, a Diego Jugo Ramírez, Jefe de uno de los Departamentos Administrativos Superiores, poeta; a Martín Tovar y Tovar, pintor; a José Antonio Salas, artista y al general Ramón de la Plaza, artista y escritor. Después del almuerzo el Ilustre Americano los habría invitado, a él y los demás personajes citados, a visitar la catedral para admirar un cuadro de Antonio Herrera Toro. Se puede inferir que tanto don Ramón de la Plaza como Arrieta formaban parte del séquito del "Protector de las Bellas Artes", como también se calificaba al Presidente. Esto nos da pie para aceptar como altamente fidedignas las noticias que sobre Ramón de la Plaza figuran en su libro.

En el artículo que el intelectual Diógenes Arrieta dedica a Ramón de la Plaza, comienza por señalar el año de nacimiento del autor de los *Ensayos sobre el arte en Venezuela*, escribe que habría nacido el año 1831, de familia honorable y distinguida, pues —agrega— fueron sus padres el señor don Ramón de la Plaza y la señora doña Mercedes Manrique de Lara.

Después de estudiar filosofía y matemática en el Colegio de la Paz, el joven Ramón de la Plaza habría viajado a Estados Unidos a estudiar artes y comercio. Sobre este viaje escribe Arrieta: "poco estudiaría el joven en Nueva York, dado que sólo permaneció dos años, tiempo apenas suficiente para formarse ligera idea de aquella civilización llena de ruidos[,] sorpresas, espejismos y maravillas..."¹⁶. Más adelante agrega: "En Norte América recogió el joven Plaza las primeras nociones de sus conocimientos artísticos, nociones que enriquecidas luego por el estudio y fundadas por la vocación y un gran sentimiento estético, han hecho de él una de las más calificadas autoridades en las luminosas porfías y competencias del arte"¹⁷. Después de dos años de ausencia regresa al país, y al estallar la Guerra de la Federación¹⁸, Plaza tomó las armas en defensa del bando liberal. Aquí habría obtenido su grado de general, con el cual pasó a la historia. Sirvió, escribe Arrieta, altos destinos: ministerios de estado y carteras diplomáticas en Europa y habría ocupado un puesto en el Congreso de la República. Calcaño recuerda que, estando en el Congreso, él encabezó la comisión que presentó el proyecto de decreto para la extinción de conventos, colegios y demás comunidades religiosas¹⁹.

Seis años después de concluida la guerra, contrae matrimonio con Mercedes Ponce Valdés. Curiosamente, Arrieta da innumerables detalles superfluos, sobre la esposa de Ramón de la Plaza, como de este último. Por ejemplo, reitera la vida frívola que habría llevado el joven De la Plaza, tanto en los Estados

¹⁶*Ibid.*, p. 228.

¹⁷*Ibid.*

¹⁸La Guerra de la Federación comenzó el 20 de febrero de 1859 con el asalto o toma de Coro por los revolucionarios. La misma duró hasta el 24 de abril de 1863 con la firma del Convenio de Coche. Fue la contienda de mayores proporciones observada en Venezuela después de la independencia.

¹⁹José Antonio Calcaño, "Nuestro primer libro de arte", *Ensayo sobre el arte en Venezuela*, p. XV.

Unidos como a su regreso. Dice Diógenes Arrieta: "Y es fama que allí [Estados Unidos] despilfarró mucho dinero en los afeites y los empeños de la vida elegante, y mucho tiempo en paseos, amores y desafíos"²⁰. A su vuelta al país, De la Plaza no había entrado aún en la consideración seria de la vida. Gustaba todavía más del vestido correcto, de la gallarda apostura, de la elegante toilette, del baile y los empeños amorosos²¹. En cuanto a la dama, esposa de Ramón de la Plaza, Mercedes Ponce Valdés, escribe que perteneció a una familia distinguida por la posición social, por la educación, la cultura, y por la tradición de honorabilidad. Calcaño afirma que doña Mercedes Ponce Valdés, por su segundo matrimonio, fue conocida en Caracas como la Marquesa del Campo²².

El mismo Calcaño se pregunta cuánto tiempo le habría llevado a De la Plaza redactar su libro²³. En el texto de Arrieta se encuentra la respuesta; allí se afirma: "En 1879 fue nombrado Director y organizador del Instituto de Bellas Artes de Caracas. Con tal motivo dióse a coleccionar datos y a recoger noticias para el estudio histórico de las bellas artes, hasta que vió coronado su patriótico interés por la adquisición de materiales suficientes para redactar una obra que, publicada bajo los auspicios de Guzmán Blanco, protector de las Artes y las Letras patrias, presentó como ofrenda al inmortal Bolívar en la celebración del Centenario"²⁴. Según este testimonio podemos afirmar que a Ramón de la Plaza, sus *Ensayos* le llevaron cuatro años de indagación, investigación y estudio, desde el año 1879 hasta el año de su publicación, 1883.

Desde la página 233, Arrieta se dedica a comentar esta obra de Ramón de la Plaza.

Los Ensayos se editaron en la Imprenta al Vapor de La Opinión Nacional, por disposición del Ilustre Americano, Regenerador, Pacificador y Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, General Guzmán Blanco. El libro tiene 262 páginas, más un apéndice en el que reproducen 44 transcripciones musicales, además de fragmentos de obras de compositores nacionales. Este apéndice lleva un foliado independiente, página 1 a la 56. Se abre el libro con un grabado del autor, luego se inicia la obra: Las bellas artes, pp. 1-12; Estudios indígenas, pp. 13-86; El arte en Venezuela: la música, pp. 87-172; La pintura, pp. 173-256; Archivos y teatros, pp. 257-262; Aires nacionales de la República de los EE.UU. de Venezuela, pp. 1-56.

A pesar de que en la actualidad no tenemos testimonios sobre su labor como violonchelista y pintor, tampoco nos han llegado muestras de su trabajo de compositor²⁵ —al menos un corpus que nos entregue una obra de importancia

²⁰ *Ibid.*, p. 288.

²¹ *Ibid.*

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*, pp. XV-XVI.

²⁴ *Ibid.*, p. 232.

²⁵ Los únicos testimonios sobre su actividad artística, pintura y música, lo hemos encontrado en un libro y en un artículo, respectivamente. León Lameda escribió una nota biográfica de Ramón de

en este quehacer—, en cambio, don Ramón de la Plaza sí nos dejó un monumento en sus libros.

El Dr. Robert Stevenson, musicólogo norteamericano y fundador-director de la *Inter-American Music Review*, además de especialista en musicología latinoamericana, es quien recientemente valorizó esta obra y la personalidad de su autor. Al hacer una comparación entre historias musicales formales, la de Frédéric Louis Ritter y la de Ramón de la Plaza, destaca que la obra del autor venezolano, según las normas actuales, es de un mérito mayor que la del músico norteamericano. Luego pasa a señalar puntos importantes que Ritter ignoró y que Ramón de la Plaza valorizó, *v. gr.*: Ritter ignoró lo indígena; Plaza le dedica un capítulo, titulado “Estudios indígenas”. Ritter desmedró la música popular; Plaza respaldó aquella música, incluyendo en el apéndice de los *Ensayos* 44 ejemplos de música popular venezolana. Ritter sólo usó un breve apéndice musical de seis páginas para mostrar como ejemplos de la música norteamericana solamente a *Chester*, de *Billing Mount Vernon*, de Jenks y dos spirituals. Plaza en su apéndice ofrece extensos ejemplos de obras de los compositores del siglo XVI, fines del XVIII y del siglo XIX. Ritter se concentra en el crecimiento de las instituciones musicales; Plaza destaca las personalidades musicales. Ritter enfoca a los inmigrantes (entre los cuales se cuenta) como los pilares de la música norteamericana; Plaza ensalza a los nacidos en su patria. Ritter usa cada oportunidad que se le presenta para destacar sus propias composiciones; Plaza, compositor también, separó la historia de la publicidad personalista²⁶.

Para confirmar los datos proporcionados por Diógenes Arrieta, realizamos una investigación en diferentes fuentes, tanto editas como inéditas, tanto bibliográficas como hemerográficas. En fin, una indagación a fondo sobre Ramón de la Plaza y Manrique en diversos archivos, en iglesias y en casi todas las bibliotecas y hemerotecas existentes en Caracas, para descubrir parte de su vida, estudios, viajes, lecturas, los que permitirían conocer el origen de su obra. Este sondeo tuvo como objetivo central confirmar, principalmente, la fecha de nacimiento que entrega Arrieta, y aquella del fallecimiento que da Calcaño.

El maestro José Antonio Calcaño escribe, a propósito de la muerte de Ramón

la Plaza en el libro titulado *Primer libro venezolano de literatura, ciencias y bellas artes* segunda edición (Caracas: Consejo Municipal del Distrito Federal, 1974), en la que el crítico abordó al músico. El otro testimonio lo hallamos en la revista de Herrera Irigoyen; en efecto, en la edición de marzo 15 de 1896 apareció un artículo dedicado al autor de los *Ensayos sobre el arte en Venezuela*, y se evocan aspectos físicos, como la mirada, sonrisa y la voz. En párrafos siguientes escribe el articulista a propósito del pintor y del músico, que hubo en Ramón de la Plaza: “Plaza nació artista: desde niño se le vio dominado por una como sugestión de lo bello: meditaba, soñaba y al poner en acción su pensamiento arrancaba al piano tiernas baladas o al lápiz risueños paisajes. La enredadera abrazada al cedro, los pajarillos afanosos llevando en sus picos las pajas del futuro nido, la vaca y el ternero en las yerbas del prado, la lejana cabaña rodeada de alegres niños, el riachuelo borbotando, tales las imágenes de su fantasía, y traducirlas al idioma de Euterpe en armoniosas notas era el supremo objetivo de su inspiración”. Véase “Ramón de la Plaza” (artículo), *El Cojo Ilustrado*, 5 (102): 237, marzo 15, 1896.

²⁶Robert Stevenson, “Ensayos sobre el arte en Venezuela” (reseña), *Revista Musical Chilena*, enero-mayo de 1978, núm. 141, pp. 53-55.

ENSAYOS
SOBRE
EL ARTE
EN
VENEZUELA

POR EL GENERAL

Ramón de la Plaza

CARACAS

IMPRESA AL VAPOR DE "LA OPINION NACIONAL"

1888



COLECCION CLASICOS VENEZOLANOS



LA OPINION NACIONAL
CARACAS 1888

Portada de la edición facsimilar.

de la Plaza: "Cuatro años más tarde, a fines de 1887, falleció el general Ramón de la Plaza, y días después, el 19 de diciembre, se efectuó un concierto en su honor"²⁷. Casi todos los autores que han escrito sobre Ramón de la Plaza han repetido, como año de fallecimiento, el que se proporciona en *La Ciudad y su Música* de Calcaño. El *Diccionario manual de Venezuela* —una de las obras recientes en que se menciona al general Ramón de la Plaza— reitera la fecha dada por Calcaño: "Músico y pintor, muerto en 1887"²⁸. Lamentablemente, quien pudo haber aportado más datos sobre el nacimiento y la muerte de don Ramón de la Plaza fue el músico y crítico Jesús María Suárez en su libro *Compendio de historia musical, desde la antigüedad hasta nuestros días*, publicado el año 1909²⁹; sin embargo, no lo hizo.

Según Carlos Iturriza Guillén³⁰ el fundador de la familia De la Plaza en Venezuela es don José Antonio de la Plaza Victoria y Lisado, nacido en Castro de Urdiales en 1690. El 1° de enero de 1716 fue electo, afirma el autor citado, Alcalde de Caracas, donde falleció el 26 de noviembre de 1721. Nos saltamos varias generaciones y llegamos a don Diego de la Plaza, natural de Caracas, quien contrajo matrimonio, el 11 de agosto de 1787, con doña Josefa Obel-Mejía y Rengifo Pimentel. Fueron sus hijos doña María Isabel, el coronel don Ambrosio de la Plaza y Obel-Mejía, don Mariano, don J. Ignacio, y don Ramón de la Plaza Obel-Mejía, este último padre del general Ramón de la Plaza y Riquelme. Don Ramón de la Plaza Obel-Mejía, el primogénito, natural de Caracas, contrajo matrimonio con doña Mercedes Manrique de Lara y Fajardo. Tuvieron nueve hijos: Josefa, Mercedes, Virginia, Isabel, Ignacio, Senovia, Ambrosio, Mariano y Ramón³¹.

En el Archivo de la Academia Nacional de la Historia, consultamos los papeles de don Felipe Francia³². De Ramón de la Plaza nada hallamos, pero sí de las hermanas. Encontramos las actas de sus respectivos matrimonios, también el acta de defunción de su madre y la de sus hijos, fallecidos párvulos, Senovia y Ambrosio. Las actas de casamiento de las hermanas de Ramón de la Plaza son las siguientes: "7 de julio. Dn. Pedro Martínez nat. de la Guaira ha de Gn. Martínez y de Da. Inés Ma. Novato C Da. Josefa de la Plaza hija de Dn.

²⁷*Ibid.*, p. XV.

A propósito del concierto en honor de Ramón de la Plaza, que menciona Calcaño, no lo hemos podido documentar. Lo único que encontramos referido a conciertos fue el que dio la Unión Filarmónica el día 10 de enero de 1887. Recordemos que Ramón de la Plaza estuvo entre los fundadores de aquella Unión Filarmónica. Véase "Unión Filarmónica" (crónica), *La Opinión nacional*, 20 (5.217), enero 11, 1887.

²⁸*Diccionario manual de Venezuela* (Buenos Aires: El Ateneo, 1982), pp. 259 + 32.

²⁹Véase nota número 6.

³⁰Carlos Iturriza Guillén, *Algunas familias caraqueñas* (Caracas: Talleres de la Escuela Técnica Industrial Salesiana, 1967), p. 643, ss.

³¹*Ibid.*, p. 650, ss.

³²"Papeles de don Felipe Francia", Archivo de la Academia Nacional de la Historia, s/f.

En los índices que utiliza Francia, toda referencia la hace dando primero la letra de la libreta, luego su número y finalmente el folio preciso en donde se encuentran los datos. Así E/II-104, indica la libreta Letra E, número dos, y el folio número 104.

Ramón y Da. Mercedes Manrique". (E/II-104); "9 de junio 1851 Rafael Urdaneta natl. de Bogotá ho del Gral. Rl. Urdaneta y Da. Dolores Vargas C. Mercedes Plaza hija de Ramón y de Mercedes Manrique"; (E/II-105); "4 septiembre 1852. Dn. Rafael González Delgado ho de Pedro González y Trinidad Delgado C Virginia Plaza ha de Ramón de la Plaza y Mercedes Manrique". (E/II-107). Todos los matrimonios consignados en estas actas están registrados en la Parroquia de Altigracia, en el libro de matrimonio años 1751-1875. Isabel de la Plaza y Manrique contrajo matrimonio con el general Jacinto Regino Pachano y Muñoz el año 1865, pero la ceremonia se realizó en la Catedral Metropolitana, he aquí el acta respectiva: "20 de oct. 1865. Gral. Jacinto Regino Pachano nat. de Coro ho de Regino Pachano e Ignacia Muñoz C Isabel Plaza ha, de Ramón y Mercedes Manrique de Lara". (E/II-172)³³.

En cuanto a los hermanos de Ramón de la Plaza y Manrique, fallecidos siendo párvulos, encontramos las actas de defunción en las siguientes libretas del citado Francia: "16 de enero 1841. Senovia —Parvula— hija de Ramón de la Plaza y Ma. de la Merced Manrique". (E/5-108); "6 de diciembre 1842. Ambrosio falleció ayer párvulo de Ramón de la Plaza y Mercedes Manrique". (E/5-118). Por último tenemos que transcribir el acta de defunción de la madre de Ramón de la Plaza, ella falleció un día 19 de junio de 1867, y en el acta se lee: "Merced Manrique de 40 años viuda de Ramón de la Plaza, hija de los Sres. Bartolomé Manrique y Ma. Josefa Fajardo". (E/7-140). Estas actas se encuentran en la Parroquia de Altigracia en el libro de entierros de los años 1810-1842.

Gracias a esta indagación pudimos inferir que la familia De la Plaza-Manrique vivió en la parroquia de Altigracia, pues ahí están registrados los matrimonios y los decesos. Llegamos a esta conclusión después de haber revisado los libros de bautizos, confirmaciones, matrimonios y entierros de Santa Rosalía, Catedral y Altigracia. Casi todos los ritos de la familia De la Plaza-Manrique se centran en Altigracia. Con excepción del casamiento de Isabel, habría que agregar la partida de nacimiento de Mariano, pues ésta se encuentra en la Catedral, y dice: "10 Marzo 1834. Mariano M. 14 Febs. ho de Ramón Plaza y Merced. Manrique". Esta partida se encuentra en el libro de bautismos que se inicia el 2 de abril de 1828 y culmina el 31 de diciembre de 1837.

En la Catedral Metropolitana encontramos el acta de matrimonio de don Ramón de la Plaza y Manrique y doña Mercedes Ponce Valdés, el 12 de marzo

³³De este matrimonio entre Isabel de la Plaza y Manrique y el general Jacinto Regino Pachano nacieron dos hijas de las que tenemos testimonios, ellas fueron Isabel Pachano de la Plaza e Ignacia Pachano de la Plaza. La primera casó con el pintor Emilio J. Mauri y la segunda con el poeta Manuel F. Palacios. Ambas tuvieron cierta importancia en el campo del arte, Ignacia fue escritora e Isabel se destacó como compositora. *El Cojo Ilustrado* le publicó siete partituras, ellas fueron las siguientes: *La danza de los duendes*, 4 (75): 91-92, febrero 1, 1895; *Himno*, 3 (71): 513, diciembre 1, 1894. Suplemento al N° 71; *Letanias al Sagrado Corazón de Jesús*, 4 (84): 383, junio 15, 1895; *Myosotis*, 4 (83): 343-344, junio 1, 1895; *Nocturno*, 3 (53): 98-99, marzo 1, 1894; *Romance*, 2 (47): 440, diciembre 1, 1893; *Valse de salón*, 1 (17): 282-283, septiembre 1, 1892.

de 1869³⁴. El acta respectiva dice así: "En la Ciudad de Carácas á doce de Marzo de mil ochocientos sesenta y nueve, yo el Cura decano de esta Santa Iglesia Catedral habiendo procedido la exploración de voluntades y demás requisitos legales, dispensadas las tres proclamas por el Illmo. Señor Arzobispo Dr. Silvestre Guevara sin haber ningún impedimento civil ni canónico presencié el matrimonio que por palabras de presente contrajeron *in faciae [sic.] ecclesiae* los Sres. Ramón de la Plaza y Merced Manrique difuntos, y Mercedes Ponce, también natural de esta Ciudad hija legítima de los Sres. Juan José Ponce difunto y Mercedes Valdés. Fueron testigos los Sres. Jesús Ma. Aristiguieta y la mencionada Sra. Valdés de que certifico". Firmado: "Dr. Martín Tamayo"³⁵.

Frente a la documentación que hemos encontrado podemos aseverar que la verdadera fecha de su deceso es el día 15 de diciembre de 1886.

Antes de llegar a la verdadera fecha de fallecimiento comenzamos por confirmar la fecha que entregaba Calcaño. Para ello revisamos los libros de defunciones de la Catedral Metropolitana correspondiente al año 1887³⁶. En el mes de diciembre de aquel año no se registra ningún fallecimiento el día 15, cuando muere De la Plaza. Lo mismo hicimos con los libros de entierros de Altigracia y Santa Rosalía. Más aún, para que no quedara ninguna duda respecto a la fecha que deseábamos confirmar, revisamos los periódicos de la época. Nos ceñimos al mes de diciembre de 1887, revisando, entre otros muchos *El Ancora*, *La Revista*, *El Granuja*, *La Nación*, *El Siglo*, pero nada. Luego, decidimos examinar el año anterior y fue así como obtuvimos la fecha correcta.

En la edición de la tarde del *Diario de Avisos*, del 15 de diciembre, aparece una crónica bajo el título "El general Ramón de la Plaza", se lee en dicha crónica: "También ha abandonado para siempre el mundo este espiritual, culto y dignísimo caballero.

"Acabamos de saber la noticia de su muerte; dolorosa es la impresión que nos ha causado, pues los lazos de la amistad más sincera y desinteresada nos unieron á RAMÓN y él era por otra parte, mui digno del aprecio y consideración de sus conciudadanos.

"Luchó a brazo partido con la muerte; pero la materia triunfó al fin de la voluntad de nuestro amigo y éste cayó para no volver á levantarse.

"En él pierde la Patria un ciudadano digno; el partido liberal un gallardo servidor; las letras un apóstol ferviente; las artes uno de sus más entusiastas cultivadores y la familia sostén, luz y consejo.

"En el campo de la literatura y de las bellas artes deja obras que honran su

³⁴Carlos Iturriza Guillén, en *Algunas familias caraqueñas*, da como fecha el 12 de mayo. La misma data entrega Calcaño quien escribe: "Estaba recién casado para entonces, pues el 12 de mayo de 1896 había contraído matrimonio (...)". Véase "Nuestro primer libro de arte", en *Ensayos sobre el arte en Venezuela*, p. XV. Evidentemente que el dato estaba equivocado, pues el mes correcto, según el acta que transcribimos, es marzo y no mayo como afirman los autores citados.

³⁵Libro de Matrimonios N° 15, 1854-1870. Catedral Metropolitana.

³⁶Libro 41 destinado para asentar partidas de entierros, principia el 27 de agosto 1888-1890". Catedral Metropolitana.

memoria, y en el seno de la amistad, recuerdos que difícilmente podrán olvidarse, porque ellos entrañan nobleza, generosidad é hidalguía.

“Duerme en paz RAMÓN amigo; y desde la mansión donde los que sembraron bienes en el mundo, vela por el hogar que dejaste en desamparo y por los que te quisimos en el afecto sincero de la fraternidad.

“Vayan para tu joven viuda y demás deudos estas palabras de condolencias que brotan de lo más íntimo de nuestro corazón”³⁷.

En el mismo periódico que anunció el fallecimiento de Ramón de la Plaza, apareció al día siguiente una crónica reseñando el entierro³⁸. Siete días después, el poeta Antonio Mata publicó un extenso artículo dedicado al recién fallecido Ramón de la Plaza³⁹.

El diario *La Opinión Nacional* reseña los oficios fúnebres en su edición del día 16 de diciembre; escribe el cronista: “Ante numerosa y notable concurrencia tuvo efecto en la mañana de hoy el entierro de este distinguido miembro de la sociedad venezolana.

“El Presidente de la República General Guzmán Blanco presidió el cuerpo de doloridos y ordenó los honores militares como un acto de justicia tributado a tan esforzado liberal.

“Una salva de cañonazos disparados en la plaza del Panteón Nacional y un regimiento de riguroso uniforme con pabellón enlutado que marchaba detrás del cortejo, al compás de fúnebre marcha, siguió hasta la Catedral, donde se hicieron los oficios religiosos.

“El carro fúnebre que conducía la urna, cubierta por numerosas y artísticas coronas, seguido de gran acompañamiento destinó con dirección al Cementerio del Sur y por entre la fuerza, que hizo sus últimos honores, llenado el aire las armonías de una marcha triunfal”⁴⁰.

En esta misma edición del periódico *La Opinión Nacional*, se publica un poema de José A. Calcaño dedicado a Ramón de la Plaza⁴¹. Y para terminar de confirmar y despejar toda duda, en la edición del día 17 de diciembre, el periódico de Teodoro de Aldrey publicó, en la sección llamada “Crónica del Distrito Federal”, la siguiente nota: “Cementerio General del Sur. Defunciones —Adultos— General Ramón de la Plaza”⁴².

En la crónica ya citada, se dice que los oficios religiosos se habrían llevado a efecto en la Catedral: “Una salva de cañonazos disparados en la plaza del Panteón Nacional y un regimiento de riguroso uniforme con Pabellón enlutado que marchaba detrás del cortejo, al compás de fúnebre marcha, siguió hasta la Catedral, donde se hicieron los oficios religiosos”. Era evidente que el acta de

³⁷“El general Ramón de la Plaza” (crónica), *El Cojo Ilustrado*, 14 (3.949), diciembre 14, 1883.

³⁸“El entierro de nuestro malogrado amigo Ramón de la Plaza” (crónica), *ibid.*, 14 (3.950), diciembre 16, 1886.

³⁹“General Ramón de la Plaza” (artículo), *ibid.*, 14 (3.956), diciembre 23, 1886.

⁴⁰“Ramón de la Plaza” (crónica), *ibid.*, 19 (5.198), diciembre 16, 1886.

⁴¹“A Ramón de la Plaza” (poema), *ibid.*, 19 (5.198), diciembre 16, 1886.

⁴²“Cementerio General del Sur” (crónica), *ibid.*, 19 (5.199), diciembre 17, 1886. Crónica del Distrito Federal.



Monumento levantado por disposición de la viuda en la tumba de Ramón de la Plaza.

defunción se encontraba en los libros de entierros de la Catedral, pero nada de eso. Buscamos en los índices y luego nos fuimos directamente a examinar los libros del mes de diciembre de 1886, pero no apareció registrado el fallecimiento de Ramón de la Plaza. Era punto menos que desconcertante. Por sugerencia del Padre Rafael Conde, Secretario del Cabildo Metropolitano, nos dirigimos a los libros de entierros en Altagracia. Allí en el libro número 18 encontramos, por fin, el acta respectiva, que dice: "Ramón de la Plaza/Adulto/Pagó/. En diez y seis de diciembre de mil ochocientos ochentiseis, yo, el Cura interino de N.I. de Alta Gracia, rezé los oficios de sepultura eclesiástica al Gral. Ramón de la Plaza, de cincuenta y cuatro años, casado con Merced Ponce, hijo legítimo de Ramón de la Plaza y Merced Manrique. Fue absuelto y oleado sub conditione. De que certifico". Firmado Pro. Dr. Ricardo Arteaga⁴³.

Si bien era ya una recompensa haber dado con el acta de su defunción, por otro lado se nos presentó un nuevo inconveniente, pues ahí se lee que Ramón de la Plaza no habría nacido el año 1831, como señala Arrieta, sino el año 1832. Con este nuevo dato llegamos al mismo punto de partida. Después del primer momento de desconcierto nos dimos a la tarea de revisar, por enésima vez, los libros de nacimiento de las iglesias ya indicadas, pero esta vez extendimos nuestras pesquisas a la iglesia de la Candelaria. Al consultar libros de templos ajenos a la parroquia de Altagracia, sólo se hizo con el fin de descartar otras posibilidades, pues no cabe duda que el sector en donde vivió la familia De la Plaza-Manrique fue entre Catedral y Altagracia, así lo indican todos los documentos transcritos anteriormente. En la Catedral no aparece en el libro de bautizo del año 1883 ni en el de 1832, que fueron los años que hemos tratado de confirmar. Y en Altagracia los libros de bautizos del año 1832 están extraviados, por lo cual, si realmente la fe de bautismo se encontraba allí, definitivamente se ha perdido. Las otras iglesias no proporcionaron ninguna información. Para agotar todas las fuentes disponibles, realizamos un rastreo en los periódicos de los años 1831 y 1832. El material en este período es escaso, sólo pudimos dar con *El Boletín* (1832), *Los Venezolanos* (1832), *El Patriota Venezolano* (1831-32), *El Tribuno* (1832). Estos periódicos están en su mayoría incompletos y en algunos casos en pésimo estado. Buscábamos en la prensa de aquellos años alguna noticia acerca de un nacimiento en el hogar de don Ramón de la Plaza y Obel-Mejía y doña Mercedes Manrique de Lara y Fajardo; cabía esa posibilidad, pues en la crónica social de los diarios del siglo pasado siempre aparecían citados nacimientos y muertes, máxime si el padre de Ramón de la Plaza y Manrique era, como señala Arrieta, un hombre de cierta posición económica. Pero nada hallamos, absolutamente nada, al menos en los periódicos consultados.

Después de esta búsqueda inútil decidimos averiguar con algún descendiente de la familia De la Plaza o alguien que nos pudiera proporcionar algún dato sobre Ramón de la Plaza. Para ello hablamos, por sugerencia del Dr. Ramón J.

⁴³"Libro 18 de entierros, que principia hoi 22 de enero de 1886". Parroquia de Nuestra Señora de Altagracia.

Velásquez, con el Dr. Gustavo de la Plaza y con el Dr. Luis López Méndez. Ambos fueron muy corteses, pero nada saben sobre don Ramón de la Plaza. El primero de ellos nos indicó indagar en el *Primer libro venezolano de literatura, ciencia y bellas artes*. Está demás decir que ya lo habíamos consultado, ahí se publicó póstumamente un trabajo de Ramón de la Plaza titulado "El arte en Venezuela", pp. 253-293. Al final de este libro, en la sección llamada "Notas biográficas", escrita por León Lamedá, aparecen unas líneas dedicadas a Ramón de la Plaza y Manrique, en las que se habla extensamente de él como compositor, pero ni una línea sobre el resto de su obra y menos aún sobre su vida. De todos modos transcribiremos esa "nota biográfica", pues es una de las escasas reseñas sobre el compositor: "La música mereció su preferencia y rindió a Terpsícore las primicias de su ingenio. Deleitaban sus composiciones, tanto a los amantes de la encantadora musa como a los oyentes todos. Era singular el efecto que causaban las piezas compuestas por Plaza: si por una parte excitaban al baile por el compás y la armonía, por otra iban dejando en el alma un vago tinte melancólico. Al oírlas no se sabía qué preferir, si soñar bajo la inspiración o gozar con el ejercicio corporal"⁴⁴.

En definitiva, ¿en qué fecha nace el autor de los *Ensayos sobre el arte en Venezuela*? No es muy científico lo que vamos a proponer, pero al menos, pensamos, se ajusta más a la realidad. Cuando Arrieta afirma: "Ramón de la Plaza nació en Caracas en agosto de 1831, de familia honorable y distinguida..."⁴⁵ nos está dando dos informaciones: el mes y el año. Diógenes Arrieta conoció y posiblemente fue amigo de Ramón de la Plaza. El libro de Arrieta, del que sacamos la fecha, se publicó el año 1883, o sea, que don Ramón de la Plaza conoció el trabajo que le dedicara su autor y hasta es probable que casi todos los datos que allí se mencionan se los haya proporcionado él mismo. No estamos desconociendo la información que aparece en el acta de defunción, sólo nos permitimos optar por una fecha, en base a los documentos y al entorno que ellos describen. Proponemos aceptar el año que entrega Diógenes Arrieta, pero con un signo de interrogación. En definitiva, don Ramón de la Plaza nace el año 1831 (¿?) y fallece el día 15 de diciembre de 1886.

El Cojo Ilustrado en su larga existencia, veintitrés años, se ocupó en dos ocasiones de Ramón de la Plaza. En su edición del 15 de marzo de 1896 apareció una crónica bajo el título "Ramón de la Plaza"⁴⁶. Dicha crónica fue escrita al cumplirse diez años de su fallecimiento. El segundo artículo se publicó en la edición del día 15 de noviembre de 1893⁴⁷. Aquella crónica tiene como objetivo mostrar el monumento que la viuda del artista hizo levantar en la tumba de su esposo. La fotografía del monumento se inscribía dentro de un plan que se había trazado la dirección de la revista con la finalidad de dar a

⁴⁴León Lamedá: "Notas biográficas", *Primer libro venezolano de literatura, ciencias y bellas artes*, pp. 527-550.

⁴⁵*Ibid.*, p. 225.

⁴⁶"Ramón de la Plaza" (crónica), *El Cojo Ilustrado*, 5 (102): 237, marzo 15, 1896. Fotografía.

⁴⁷Monumento a Ramón de la Plaza (fotografía), *ibid.*, 2 (46): 416, noviembre 15, 1893.

conocer los monumentos existentes en el camposanto más importante de aquella época: el Cementerio General del Sur. En efecto, en la edición del 1º de febrero de 1892, se lee en la página 34: "habiéndose despertado entre nosotros de diez años á esta parte el gusto por los monumentos funerarios, y existiendo ya en el cementerio buen número de trabajos de escultura dignos de tomarse en cuenta *El Cojo Ilustrado* tiene ya preparados algunos clichés representativos de los que más merecen la pública atención, y que estampará sucesivamente para dar á conocer las bellezas artísticas que encierra ya nuestra primer [sic.] necrópolis". (véase I [3]: 34, febrero 1, 1982).

El primer trabajo aparecido en la revista de Jesús María Herrera Irigoyen, nos entrega dos aspectos especialmente novedosos. Es la primera crónica en la cual vemos trazados ciertos aspectos físicos, gestuales de Ramón de la Plaza. El cronista nos habla de su sonrisa, su mirada y su voz en los siguientes términos: "... vive su figura corpórea, y su personalidad toda vive como aquellos días, para él felices, en que representaba con la acción física las formas materiales y espirituales de la humanidad existencial. La suave sonrisa, la dulce mirada y el eco argentino de su voz palpitan en la memoria de sus amigos como si lo estuvieran viendo ú oyendo".

En líneas posteriores se mencionan dos aspectos sobre los cuales no existe abundante material: su pintura y su música. Gracias a esta crónica hemos podido acceder al mundo imaginario del artista. A propósito de su tarea como músico y pintor leemos: "Plaza nació artista: desde niño se le vio dominado por una como sugestión de lo bello: meditaba, soñaba y al poner en acción su pensamiento arrancaba al piano tiernas baladas o al lápiz risueños paisajes. La enredadera abrazada al cedro, los pajarillos afanosos llevando en sus picos las pajas del futuro nido, la vaca y el ternero en las yerbas del prado, la lejana cabaña rodeada de alegres niños, el riachuelo borbotando, tales las imágenes de su fantasía, y traducirlas al idioma de Euterpe en armoniosas notas era el supremo objetivo de su inspiración".

La segunda crónica publicada en la edición del 15 de noviembre del año 1893 fue para nosotros especialmente significativa. Aquella fotografía del monumento nos llevó a indagar si aún existía en el cementerio después de noventa años, la tumba de Ramón de la Plaza. Tedioso resultaría narrar las múltiples peripecias que debimos sortear antes de ubicar la referida tumba. Después de mil idas y venidas, y cuando más de algún caporal* nos manifestara con absoluta certeza que esa tumba "¡ellos la recordaban muy bien!", había sido borrada del cementerio hacía ya varias décadas. No obstante, encontramos la bóveda. Antes de llegar a la tumba, consultamos los archivos que existen en la Oficina de Registro de Inhumaciones del cementerio. Allí hallamos el documento de inhumación del cadáver del general Ramón de la Plaza. Gracias a ese documento, hoy conocemos otros detalles del artista caraqueño; sabemos, por ejemplo, que falleció de aneurisma de la aorta, que el último médico en atenderlo fue el Dr. José Mel de los Ríos, y que su tumba se encontraba en el

*Caporal: persona que tiene a su cargo un sector del camposanto.

cuarto cuartel del 84, bóveda N° 2170. Este último dato dificultó, en vez de ayudar, pues la indicación del documento no correspondía a la realidad actual, quizá en el año 1886 ocupó dicho sitio, pero fue trasladado y ahora está en la zona 24 norte.

En el citado documento se lee: "2170. El día diez y seis de diciembre de 1886 a las diez a.m., de orden de la Jefatura Civil de la parroquia de Altigracia fue inhumado el cadáver adulto de el general *Ramón de la Plaza* de cincuenticuatro años de edad natural de Carácas vecino de esta parroquia de estado casado y de ocupación propietario que falleció a las cinco a.m. del día 15 del citado mes y año en la casa número 6 situada en la calle oeste tres de aneurisma de la aorta expedido del facultativo Dr. José Mel de los Ríos; y ocupó en el 4 cuartel del 84 bóveda N° 2170". Firmado El Administrador⁴⁸.

Después de consultar este documento en la Oficina de Registro de Inhumaciones continuamos nuestras indagaciones en la Jefatura Civil de Altigracia. Allí en el libro de defunciones del año 1886, p. 322, f. 162 v. encontramos el siguiente documento: "322/162 v. Pedro R. Olivares, primera autoridad civil de la parroquia Altigracia hago constar, que hoy día quince de diciembre de mil ochocientos ochentiseis se ha presentado ante mi Silvestre Machado, industrial, vecino de esta parroquia, manifestando que ha fallecido en la calle Oeste tres casa número seis hoy, á las cinco horas, el adulto Ramón de la Plaza; y de los informes adquiridos aparece que tenía cincuenticuatro años de edad, que era propietario, natural de Carácas, casado con Mercedes Ponce é hijo legítimo de Ramón de la Plaza y Mercedes Manrique, difuntos". Firmado El Jefe Civil, Pedro R. Olivares; El Secretario, M. González Franco⁴⁹.

Quisiéramos destacar un dato que entrega este documento, que nos parece de inmensa relevancia para los fines que ha motivado esta investigación. En el documento transcrito no olvidamos el párrafo sobre su edad: "... y de los informes adquiridos aparece que tenía cincuenticuatro años de edad". El que entrega este "informe" es don Silvestre Machado, dato que se usará reiteradamente en todos los documentos públicos de aquel año ya mencionado. Es fácil conjeturar que el señor Silvestre Machado se haya equivocado en un año al entregar la edad del difunto. Una vez más nos parece como más confiable la fecha que entrega Diógenes Arrieta en sus *Ensayos Literarios*. Recordemos que además del año de nacimiento, Arrieta nos entrega el mes, agosto. Nos parece comprensible que el señor Machado, quien se presentó ante el Jefe de la Jefatura Civil, no haya sabido con exactitud la edad de Ramón de la Plaza. De aquí partiría la inexactitud referente a su natalicio, lo que no ha permitido, hasta ahora, determinar su edad exacta.

Volvamos al monumento que hizo erigir su viuda. En el frontis del monumento se encuentra la siguiente inscripción: "Al General/Ramón de la Plaza/1886/Su esposa/". En la base del monumento, que representa un ángel apoyando el codo izquierdo en tres libros (¿los tres textos que escribió?): 1. *En-*

⁴⁸Registro de Inhumaciones, Libro 6, folio 378, 1886. Cementerio General del Sur.

⁴⁹Libro de defunciones, 1886. Parroquia de Altigracia, f. 162 v.

sayos sobre el arte en Venezuela. 2. *El drama lírico y la lengua castellana como elemento musical*, y 3. *El arte en Venezuela*) sosteniendo en sus manos una paleta y varios pinceles, con la siguiente inscripción: "CAV FEDERICO FABIANI/SCOLPI DA GENOVA". En el centro figura un águila con las alas abiertas, más arriba se encuentra una lira, un casco de guerrero, una espada, una flauta y papeles (¿partituras?).

Aparte del águila con las alas desplegadas, los demás símbolos son obvios: todos apuntan, en mayor o menor grado, a las actividades que tuvo Ramón de la Plaza. Su labor de escritor está representada por los libros, su actividad como pintor está en la paleta y los pinceles, su vocación musical se resume en la lira y la flauta. Como general, los símbolos son el casco de guerra, la espada y el águila con las alas desplegadas. Este último símbolo tiene, en Ramón de la Plaza, varias connotaciones, pero las que más directamente reflejan la personalidad del artista, serían dos: 1. el símbolo de la altura, del espíritu identificado con el sol, y el principio espiritual; 2. el animal asociado a los dioses del poder y de la guerra⁵⁰.

En su base hay varias placas que recuerdan otros restos que acompañan a los del general Ramón de la Plaza. Allí está enterrada la madre de la que fuera su esposa, señora Mercedes V. de Ponce, fallecida el año 1892. Las demás son de años posteriores: 1925, Estela Ponce; 1933, Luisa Ponce; 1938, Ana Ponce. Se trata seguramente de las hermanas de Mercedes Ponce Valdés. Una última placa, fechada el año 1932, indica que ahí están los despojos de Esther Capriles de Lanz, fallecida el 6 de julio de aquel año. Ignoramos el parentesco, si lo hubo, que pudo existir entre esta señora Capriles y el matrimonio De la Plaza-Ponce Valdés.

En la crónica aparecida en *El Cojo Ilustrado* el año 1893 con la fotografía del monumento de la tumba, en el último párrafo se lee: "Después de su muerte, que fué pérdida grande para la Patria y para el Arte, la digna compañera de su vida, como él también enamorada de las bellezas ideales, y poseedora de una inteligencia de alto vuelo, ideó é hizo realizar el característico monumento que hoy cubre los restos del llorado amigo, y que es preciadísimo ornato de nuestra primera necrópolis". Por lo tanto, fue Mercedes Ponce Valdés, viuda de Ramón de la Plaza, quien "ideó e hizo realizar el característico monumento", esculpido en Génova por Federico Fabiani. A propósito del escultor, en 1 (5): 66, mayo 1, 1892, apareció reproducido otro monumento funerario, que según el comentario respectivo era copia fiel de uno existente en el "admirable" cementerio de Génova, obra del mismo escultor del monumento de De la Plaza. En la citada nota se dice: "Monumento a Eraso. Bella copia es este túmulo del de *Fabiani*, que existe en el admirable cementerio de Génova, y que en la necrópolis del sur cubre los restos de la señorita María Eraso".

Si la intención de la viuda fue eternizar la memoria de su esposo en este monumento, lo logró plenamente, pues a noventa y siete años de la muerte de Ramón de la Plaza (1886-1984), dicho monumento se conserva íntegro al igual

⁵⁰Juan-Eduardo Cirlot, *Diccionario de símbolos* (Madrid: Editorial Labor Barcelona, 1969), p. 120.



Detalle del monumento.

que la obra que le legó a la cultura venezolana en su primer libro: *Ensayos sobre el arte en Venezuela*.

Caracas, Venezuela

BIBLIOGRAFIA

1. Libros citados

- Arrieta, Diógenes. *Ensayos Literarios*. Caracas: Imprenta de la Opinión Nacional, 1883, 264 pp.
- Cirlot, Juan-Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Madrid: Editorial Labor Barcelona, 1969, 495 pp.
- Diccionario biográfico e histórico de Venezuela*. Madrid: Ramón Armando Rodríguez, 1957, 887 pp.
- Diccionario Manual de Venezuela*. Buenos Aires: El Ateneo, 1982, 259+32 pp.
- Iturriza Guillén, Carlos. *Algunas familias caraqueñas*. Caracas: Talleres de la Escuela Técnica Industrial Selesiana, 1967.
- Plaza, Ramón de la. *Ensayos sobre el arte en Venezuela*. Caracas: Imprenta Nacional, 1977, XIX+262+56 pp.
- Primer libro venezolano de literatura, ciencias y bellas artes*. Segunda edición. Caracas: Consejo Municipal del Distrito Federal, 1974, 550 pp.
- Suárez, Jesús María. *Compendio de historia musical desde la antigüedad hasta nuestros días*. Obra escrita para la juventud. Caracas: Nuevo Almacén de Música, 1909, 86 pp.
- Velásquez, Ramón J.: *Los liberales amarillos en la caricatura venezolana*. Caracas: Publicaciones Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano, s/f, 312 pp.

2. Periódicos y revistas citadas

Todos los periódicos y revistas consultados son de Caracas, a menos que junto al título se indique otra procedencia. Para cada periódico o revista se entrega el o los años de los volúmenes consultados. La letra p, indica periódico y la r indica revista.

- Actualidades* (r. 1918).
- El Cojo Ilustrado* (r. 1892-1915).
- Cultura Universitaria* (r. 1966).
- Diario de Avisos* (p. 1886).
- La Lira Venezolana* (r. 1882-1883).
- La Opinión Nacional* (p. 1883-1886).

3. Documentos manuscritos citados (todos corresponden a la ciudad de Caracas)

- Libro de matrimonios N° 15, 1854-1870. Catedral Metropolitana.
- Libro 41 destinado para asentar partidas de entierros, principia el 27 de agosto 1883-1890. Catedral Metropolitana.
- Libro 18 de entierros, que principia hoi 22 de enero de 1886. Parroquia de Nuestra Señora de Altigracia.
- Libro de defunciones, 1886. Jefatura Civil de Altigracia, págs. 322. f. 162 v.
- Papeles de don Felipe Francia. Archivo de la Academia Nacional de la Historia.
- Registro de Inhumación, libro 6, f. 378, 1886. Cementerio General del Sur.